



editorial

De los pacientes que presentan manifestaciones de Trombo-embolismo Pulmonar Agudo, a los que comienzan con deterioro hemodinámico se les considera de alto riesgo y deben someterse en el hospital a los protocolos específicos. Entre los que están hemodinámicamente estables se incluyen casos con riesgo muy dispar: desde los que cursan sin complicaciones y podrían seguir muy pronto el tratamiento en su domicilio a los que sufren una evolución tan grave como la de los que inicialmente muestran hipotensión arterial. Los Dres. José Luis Lobo y Agustina Rivas abordan en su artículo la posibilidad de detectar tempranamente a estos últimos pacientes para tratar de corregir el riesgo. Revisa los intentos descritos en este sentido y se inclina por y argumenta el uso conjunto de biomarcadores y ecografía, con interesantes reflexiones.

Por ser un asunto de constante presencia, la Dra. Pilar Cebolledo ofrece un panorama general informativo del empeoramiento del medio ambiente y del cambio climático actuales, y su relación con la salud respiratoria, invocando el protagonismo y responsabilidad del neumólogo en el esfuerzo por estimular la toma de conciencia de la población general.

El Dr. Antonio Martínez y colaboradores pasan revista a formas de consumo de tabaco en nuestra población, diferentes de la de fumar cigarrillo prefabricado. Además de presentar información sobre características y prevalencia de las formas más comunes, aportan datos que desmontan el mito de su menor repercusión sobre la salud, creencia muy difundida entre médicos y pacientes.

En plena época de la medicina racional y basada en pruebas, el uso de medicamentos placebo es indispensable en los ensayos clínicos controlados, que tanto han contribuido a mejorar y depurar el arsenal terapéutico. Con menor frecuencia, el uso tradicional del placebo subsiste de forma más o menos su-



brepticia. En ambas situaciones su efecto es mal conocido, notoriamente despreciado por unos e indebidamente usado por otros. Sin embargo, el efecto placebo es inherente a elementos de la relación paciente-médico merecedores de la atención del profesional consciente, interesado en racionalizar y mejorar su capacidad de aliviar. Estos aspectos se revisan en el artículo sobre el placebo incluido en el presente número.

Los posibles efectos deletéreos de la aspirina y, en general, de los antiinflamatorios no esteroideos sobre el asma están presentes en la memoria de los médicos que tratan enfermos asmáticos. Para evitar dichos efectos, la recomendación de administrar paracetamol cuando el asmático necesita un analgésico es una práctica generalizada. Ello confiere un interés especial al trabajo presentado por el Dr. Ramón Agüero sobre la posible implicación del paracetamol en el desarrollo y evolución del asma.

El síndrome bronquiectásico no relacionado con la Fibrosis Quística ha sido rescatado de su papel como simple comparsa de la EPOC con hipersecreción y ha pasado a merecer un interés particular y prioritario en algunos pacientes. El "rescate del anonimato" se ha debido al interés y esfuerzo de algunos grupos neumológicos que con su empeño han logrado mejorar la supervivencia y calidad de vida de pacientes anteriormente considerados de tratamiento incómodo y decepcionante. El Dr. Miguel Ángel Martínez y colaboradoras representan a uno de esos grupos y nos brindan su conocimiento y experiencia en el tratamiento actual de las bronquiectasias.

Una vez más, este nuevo número de Medicina Respiratoria pretende colaborar en la difusión de las posibilidades actuales y facilitar así la mejora continua de nuestra actuación.

DR. J. SANCHIS
DR. V. SOBRADILLO